

Diálogo sobre la estética en Chile

EDUARDO ELGUETA

Entrevista a los profesores LUIS VAISMAN y DORA AGUILA

DORA AGUILA

Profesora de la Pontificia Universidad Católica de Chile. Master en Educación Artística.

LUIS VAISMAN

Profesor de Estética de la Universidad de Chile. Arquitecto. Licenciado en Filosofía.

1. ¿Qué personas o corrientes de pensamiento han dejado marcada huella en la historia del pensamiento estético chileno?

LUIS VAISMAN

PODRÍA DECIRSE que las reflexiones estéticas en Chile no se han propuesto, en general, plantear el tema explícitamente. Abundan estudios aplicados a las diferentes artes: drama, poesía, pintura, arquitectura, etc., que no se preocupan previamente de la problemática central: qué es el arte como actividad y como producto.

NO TENEMOS nosotros una tradición de pensamiento sobre el tema como ocurre, por ejemplo, con los alemanes. En el caso del Dr. Raimundo Kupareo, quien ha escrito en nuestro país un sistema de estética de enorme relevancia; puede apreciarse su formación centro-europea en la intención de abarcar de manera totalizante este tipo de problemas.

PERO, HASTA donde alcanza mi información, me parece que no existe en nuestro país una tradición intelectual en este campo reflexivo y de ahí la importancia del Instituto de Estética de la Universidad Católica de Chile, creación del Dr. Raimundo Kupareo.

EN CHILE tenemos, pues, hasta donde yo conozco, estudios fragmentarios, dispersos. Ni siquiera existe una historiografía de nuestros

pensadores sobre el particular; y para realizarla nos encontramos frente a la dificultad planteada al comienzo: la abundancia de pensamientos estéticos implícitos; vale decir, lo que está detrás de un artículo de crítica o de un tratado, referidos más bien a determinados tipos de objetos, de los que sus autores no fundamentan su ser artístico, y a veces ni siquiera lo predicán.

Así, PUES, ¿cómo deslindar los que propiamente son estudios de estética? Félix Schwartzmann, por ejemplo, ha escrito una *Teoría de la Expresión* que, como tal, tiene que ver con el arte; pero es discutible considerarlo como un texto de Estética en sí

POR OTRA parte, en la delimitación de una historia de la Estética chilena, nos topamos con la definición del concepto mismo de Estética. Si tomamos esta disciplina en su sentido tradicional, centrada en el problema de lo bello y su esencia, algunas obras que voy a citar no cabrían en la competencia de la Estética, puesto que no se plantea concretamente el problema de lo bello. Pero si entendemos que la Estética se identifica con Teoría del Arte y, por lo tanto, con la teoría de los objetos que implícitamente se suponen que pertenecen al ámbito del arte, dichas obras constituirían una reflexión de carácter estético.

ADEMÁS, si prescindimos de la distinción entre Arte y Literatura ésta se inserta en el ámbito de Estética.

EN ESTE sentido, quizás si de lo más relevante y completo en nuestro medio —junto a la *Teoría de la Expresión*, de F. Schwartzmann— es la teoría propuesta por Félix Martínez Bonati, en su *Estructura de la Obra Literaria*. Este autor indica que el objeto de su preocupación es la *estructura fenoménico-estética de la obra literaria*. Su interés fundamental es la estructura que la obra literaria tiene en la conciencia del lector que se enfrenta a la obra como literatura. Por su enfoque y su

método puede inscribirse esta obra dentro de la tradición de la fenomenología.

CONSIDERADA LA obra literaria como obra de arte, se han escrito actualmente en nuestro país, además de la Teoría global de Martínez Bonati, ensayos relativos a géneros literarios específicos; por ejemplo, el ensayo de Juan Villegas sobre la estructura de la obra teatral. Como en éstos pretende dar cuenta del modo de ser de la estructura de un objeto que se presume corrientemente objeto de arte, serían estudios estéticos, aunque Villegas no pretende en forma expresa realizar una estética del teatro. Sólo desea enfrentar el problema de la obra dramática y ver cómo está construida, cómo opera, cuáles son sus elementos, cómo se organiza. Es evidente que el efecto que produce una obra de esta especie está directamente relacionada con la estructura que posee. Y si este efecto se juzga estético, obviamente el estudio de dicha estructura se incluiría en el ámbito de la Estética. En esta misma dimensión se inscriben los ensayos de Radoslav Ivelić sobre poesía, drama y novela.

ESTOY CITANDO sólo autores contemporáneos. Soy arquitecto y me he preocupado, además de la literatura, de la Teoría de la Arquitectura durante muchos años.

RESPECTO DE la Arquitectura se han publicado algunas cosas dignas de mención, como la *Arquitectónica II*, de José Ricardo Morales. Su pensamiento está orientado dentro de la corriente antropológico-filosófica de Heidegger; le interesa la creación arquitectónica como producto de una actividad humana que se explica como conocimiento y manejo del mundo. El hombre, inserto en el mundo, necesita sobrevivir y para ello necesita producir objetos; un sector de estos objetos es la arquitectura.

RAÚL IRARRÁZABAL, en su obra *Tierra de Luz*, también toca el problema de la Arquitectura como obra de Arte. Algunas cosas que yo mismo he escrito a este respecto, tienen carácter antropológico-filosófico.

A MANERA de síntesis, yo diría que, en la actualidad, en nuestro país, además de las influencias señaladas, de la fenomenología y

la filosofía existencial, a las que habría que agregar el estructuralismo, la teoría de Cassirer sobre el símbolo, el desarrollo de la lingüística y la semiología han incorporado el problema de la significación como preocupación central. Es decir, se intenta estudiar el arte como un determinado tipo de comunicación a través de signos.

TAMBIÉN SIGUE vigente la corriente de interpretación estilística de la obra literaria, que, como sabemos, proviene de Croce y Vossler.

2. ¿Cuál es su posición frente al fenómeno estético?

MI PREOCUPACIÓN al respecto se ha centrado en el hecho a mi juicio, notable y que solicita por ello una explicación, de que el hombre haya desarrollado constantemente una actividad productora centrada en el fenómeno estético, para llamarlo así. Que el hombre produzca objetos de esos que se suele denominar *de arte*, objetos cuya única —primordial— finalidad es una finalidad estética. Y que, por otra parte, el hombre sea capaz de enfrentar estéticamente —exclusiva o fundamentalmente— objetos, cualquiera haya sido su origen. ¿Por qué ese afán estético —constante— en la historia de la humanidad? ¿Qué pone el hombre en esos objetos? ¿Qué ve en ellos? En suma, ¿por qué existen tales objetos para el hombre? ¿Qué rol juega la presencia de dichos objetos en la existencia personal y social del hombre? Este es uno de los problemas fundamentales con que nos enfrentamos al plantear la cuestión del fenómeno estético.

CIERTO ES que se puede considerar también el fenómeno estético como concomitante y supeditado a otros, extraestéticos: el hermosamiento del útil, por ejemplo, es un caso; pero aquí lo estético se enajena en lo utilitario, a menos que el útil se *inutilice*, extrayéndolo de su ámbito *natural*, como en el Arte Pop. Y en este último caso, ya no se distingue esencialmente del objeto *de arte*, pues su rol se ha hecho centralmente estético;

quiero decir con esto que, al desaparecer como instrumento, queda como presencia, y, por eso, operando como centro irradiador de sentido.

PERO SI bien es cierto que, a mi juicio, el fenómeno estético se abre a la comprensión desde este punto de vista, no se agota en él; se

hace necesario entonces penetrar en el modo del objeto estético de realizar su rol. Penetrar en el problema de la forma en tanto acoge, origina y comunica sentido; penetrar en la obra —genéricamente— como símbolo del ser (posible) el mundo para el hombre, y del ser (posible) el hombre en aquél.

DORA AGUILA

¿Qué personas son importantes en el campo de la Estética chilena y cuál es su proyección en la educación?

SIN DESCONOCER destacados estudiosos en Chile, y desde un punto de vista personal, relacionado con un contacto directo, es para mí un grato deber reconocer la gran influencia del educador-esteta R. P. Kupareo, no sólo a través de su teoría, sino también en la formación de discípulos que, incentivados por él, han seguido su huella. Su fe en ellos y el reconocimiento de la necesidad de sembrar en terreno fértil, dando oportunidad a talentos nacentes, ha multiplicado su labor. Esto ha favorecido la búsqueda y el encuentro con los valores estéticos, tanto en el campo de lo universal como en lo auténticamente nuestro.

¿Cuál es el valor de la Estética en la educación actual?

EL SIGNIFICADO del arte en el mundo ha fluctuado, unido a un trastocarse de los valores a través de la historia. Uno de los desafíos que el profesor de arte enfrenta en estos tiempos cambiantes es la clarificación de su rol y de su disciplina.

TRADICIONALMENTE, EN el mundo occidental moderno, el arte ha jugado un rol secundario tanto en la sociedad como en la educación, principalmente porque ha sido considerado adecuado solamente para los estudian-

tes con talento artístico. Sin embargo, el rol *formativo* del arte ha sido enfatizado en la segunda mitad de este siglo XX y su importancia ha crecido en estos últimos años.

ARTE Y EDUCACIÓN son formativos. En este terreno la valoración estética de la producción artística del medio comunitario local, nacional, americano y universal, ha sido considerada como un claro objetivo educacional.

LA EDUCACIÓN artística debería incluir tanto la práctica del arte —a fin de expresar y comunicar sentimientos e ideas—, como la apreciación del arte como experiencia estética y recreativa.

POR UN lado la educación artística debería facilitar el reconocimiento y desarrollo de las capacidades expresivas de los educandos, y por el otro la apreciación del arte a través de un enfrentamiento vivencial con las experiencias estéticas, así como el desarrollo del pensamiento reflexivo y el espíritu crítico.

EL ARTE se aprende en un compromiso constante de creación y de recreación. El conocimiento del arte implica el desarrollo de un modo de aprender diferente; a través del constante diálogo y experimentación en la sala de clases se exploran nuevas posibilidades y significados.

TODAS LAS facultades físicas y psíquicas están envueltas en la apreciación y práctica del arte. Un sistema educacional bien equilibrado debería desarrollar al ser humano total, dando atención equitativa a los dominios cognoscitivo, afectivo y psicomotor. En este contexto el arte en la educación provee experiencias perceptuales, intelectuales y emo-

cionales que estimulan el desarrollo del ser humano integral.

Ud. ha tenido una experiencia en Gran Bretaña en relación con la Educación por el Arte. ¿Cómo la proyectaría a nuestro país?

EN GRAN BRETAÑA hay escuelas que le dan muy poca importancia a la educación artística; otras, por el contrario, basan su sistema en torno a la educación por el arte; tienen, por lo demás, un gran prestigio. En este tipo de establecimientos educacionales existe un currículum mínimo y un gran número de horas dedicadas al quehacer artístico.

VOLVIENDO A CHILE, podríamos distinguir aquí dos niveles, pensando en la educación estética. En un primer nivel el énfasis estaría puesto en la expresión; un segundo nivel, que se debe considerar en los cursos superiores, a través del cual se entraría a trabajar más en la problemática de los valores del arte. En Tercero y Cuarto Medio, en nuestra educación, aparece la filosofía; allí debería establecerse un área de estudios en donde se realice una orientación estética. Pero ésta no debe dirigirse sólo a la plástica, sino de una forma tal que el alumno vea la interrelación que existe en las diversas manifestaciones artísticas (literatura, música, danza, etc.), como formas de expresión.

EL PROBLEMA de la parcelación de conocimientos existe no sólo en la llamada área artística o técnico-artística, sino también en el área científica y humanista. No se presenta una visión global; se parcela al alumno sin que se le desarrolle la capacidad de integrar.

DEBE ESTUDIARSE seriamente la organización de áreas, y entre ellas, el área de la estética, a través de la cual se puede llegar al estudio y presentación de los valores, y enseñar a considerar al hombre en su totalidad.

TODO PARTE de la formación del profesor. Hemos producido docentes expertos en química, en física, en literatura o plástica, pero desconocemos las posibilidades de integración

y de realización de trabajos en equipo en torno a ciertas áreas.

ANTES QUE nada se requiere que el profesor sea creativo, a pesar de todos los inconvenientes y de la falta de recursos en algunos establecimientos. Entiendo que el problema es muy complejo y no se pueden plantear soluciones idealistas; pero lo fundamental es proponer una formación básica y una globalización en áreas, dando la oportunidad, desde un punto de vista integral, al alumno, para que elija sus propios medios de expresión, a través de los cuales inicia la búsqueda de su propio camino.

HAY QUE pensar en que no todos nuestros alumnos llegan a la Universidad, y es por lo tanto en la escuela donde hay que darles la posibilidad de un encuentro con la estética, o no se le dará nunca la oportunidad de llegar al arte. Pienso que en el "hacer" plástico se ha insistido bastante, aunque no siempre correctamente.

RESPECTO A LOS programas, cabe destacar que todo programa es *una sugerencia*, que puede y debe ser adaptada al medio. Angustia la estrechez de criterio con la que algún sector del profesorado maneja los programas. ¿Qué pasaría si hubiesen 3 ó 4 alternativas de programas?

VOLVIENDO A Gran Bretaña, pude observar el problema surgido frente a dos orientaciones existentes en las escuelas: 'La educación por el arte' y 'la educación por el diseño'. Ellos representan dos movimientos a través de los cuales se enfatizan distintos aspectos del quehacer creativo.

LA EDUCACIÓN por el diseño tiene su origen en la conexión existente entre el arte y la industria y el trabajo manual, más la necesidad de elevar el nivel apreciativo (del gusto) del público consumidor. El concepto de diseño básico, por otra parte, se origina en formas de educación artística desarrolladas por la Bauhaus. Su influencia cruzó fronteras y ha sido significativa en movimientos similares en otros países. Además, el desarrollo de la ciencia y la tecnología ha acelerado los cambios y han contribuido al crecimiento de lo que hoy conocemos como diseño.

UN RECONOCIMIENTO creciente de la posición periférica ocupada por la educación artística en las escuelas, estimuló la búsqueda de nuevos enfoques y aplicaciones. Tanto las actividades artísticas como las manuales aparecían prácticamente marginales, frecuentemente concentradas en los niños con aptitudes. En consecuencia, ambas, tecnología y ciencia se vislumbraron como plataformas que permitirían un acercamiento distinto y más intelectualizado a la educación artística.

SE ENFATIZÓ el uso de materiales y se intentó definir el concepto; el diseño tiene que ver inicialmente con la formación de ideas y la expresión de ellas en términos prácticos. Se considera el proceso del diseño como un valioso instrumento en la solución de problemas. Le corresponde promover el pensamiento imaginativo y flexible, llevar a los estudiantes a una comprensión del rol del diseño en la vida diaria y promover la participación en la toma de decisiones a todos los niveles relacionados con el hombre y su medio ambiente.

A LA EDUCACIÓN por el diseño pertenece el análisis, búsqueda y aplicación de la lógica en situaciones de problema y los aspectos cognoscitivos de la educación.

EL DISEÑO ha sido establecido como una asignatura separada en algunas escuelas e incluso los alumnos dan exámenes de diseño.

SIN EMBARGO, la educación artística o por el arte no ha sido descartada, al contrario,

partiendo del estudio de esta nueva orientación —diseño— se ha logrado identificar claramente varios aspectos del quehacer artístico y la apreciación que son diferentes de la forma de resolver los problemas que caracterizan la educación por el diseño.

A TRAVÉS de diversas teorías, el arte aparece cumpliendo funciones significativas en la vida humana: enriquece las posibilidades de conocimiento, sentimiento y acción, la vida misma; ayuda al hombre a entender su mundo interior y el mundo que lo rodea, provee experiencias y estimula la imaginación.

COMÚN A TODAS las formas de arte está la experiencia estética.

LA IDEA de un encuentro del hombre y el arte, como creación o contemplación, ha sido considerada una experiencia educacional profunda y enriquecedora.

LA EDUCACIÓN artística puede ir y va más allá de la solución de problemas, incumbiéndole respuestas más imaginativas y amplias en el campo de las ideas, sentimientos y emociones, entrando al mundo de los símbolos.

EL ARTE provee experiencias que otras actividades no proporcionan. Una educación artística inadecuada podría desequilibrar una educación integral.

SI PRETENDEMOS que la escuela eduque y posibilite el desarrollo de potencialidades, estos movimientos de 'educación por el arte y la estética' o la 'educación por el diseño' tienen mucho que decir...

